

# ARLT DOS LOCÓPOLIS



Abril - Septiembre | 2013

  
BIBLIOTECA  
NACIONAL



## **Biblioteca Nacional**

**Director** Horacio González | **Subdirectora** Elsa Barber | **Directora del Museo del libro y de la lengua** María Pia López | **Directora Técnico Bibliotecológica** Elsa Rapetti | **Director de Administración** Roberto Arno | **Director de Cultura** Ezequiel Grimson

## **Museo del libro y de la lengua**

**Equipo de realización y producción** | Pablo Licheri, Inés Girola, Esteban Bitesnik, Santiago Larre, Viviana Norman, Nicolás Rubio, Cecilia Calandria, Laura Orgambide, Nicolás Rey, Jorge Zunino, Leonardo Fernández.

**Agradecimientos** | Sylvia Saïtta, Beatriz Sarlo, Ricardo Bartís, Juan Tata Cedrón.



## PRÓLOGO

Roberto Arlt escribió novelas, cuentos, crónicas, aguafuertes y obras de teatro. Esta muestra se dedica a dos de sus novelas: *Los siete locos* (1929) y *Los lanzallamas* (1930). Entre una y otra continúa una historia de aventuras, desazón existencial y confabulación política. Pueden leerse como tragedias pero también como comedias, de acuerdo al personaje que funcione como centro de la narración. Porque mientras la historia de Erdosain, su indudable protagonista, es el tránsito por la angustia, la humillación y el suicidio; la que va configurando el Astrólogo está centrada en la lógica de la conspiración y en la representación farsesca de las ideologías.

Los locos de Arlt son desesperados, oportunistas, inmorales o en demasía creyentes. Van desde los que quieren evangelizar en los cabarets a los que trajinan su dolor por la ciudad. Desde los que explotan mujeres impiadosamente a los que sueñan con el estrellato en Hollywood. Son figuras de una época conmovida por guerras, polarizaciones ideológicas, crisis económicas. Que se desplazan por una ciudad en transformación, en una novela que coquetea con la anticipación futurista. Muchas críticas ha corrido sobre la literatura de Arlt: desde las que merecieron sus libros en el momento de publicación, las conocidas discusiones sobre su conocimiento de las normas gramaticales, hasta la recuperación que distintas izquierdas –de Larra a *Contorno*– fueron realizando; y más para acá, la producción de notables trabajos universitarios sobre su obra. Y también puestas teatrales y obras de arte. Esta muestra es posible porque esas lecturas están ya maceradas en nuestra cultura y lo reconoce al tiempo que sabe que no podrá hacer justicia a todas.

Estas novelas son hitos relevantes de la cultura argentina e invitamos a recorrerlas como escritos de aventuras y de descripción de estados de ánimo. Tanto a quien ya fue su lector como a aquel que esperamos encuentre aquí el impulso para convertirse en tal.

Maria Pia López  
Museo del libro y de la lengua

# LAS NOVELAS

En bares del centro, en pobres pensiones, en redacciones estrepitosas, Arlt escribe sus novelas *Los siete locos*, *Los lanzallamas* y *El amor brujo*, y los cuentos que le publican en revistas y diarios. El ritmo de escritura —robado a los tiempos pagos del periodismo— es desparejo y desenfrenado; cuando termina de escribir, rodeado de papeles, recortes, apuntes, tijeras y un frasco de pegamento, Arlt reescribe, corta y pega.

*Sylvia Saitta, El escritor en el bosque de ladrillos*



Arlt construyó su literatura con materiales que acababa de descubrir en la ciudad moderna. Discursos ajenos al campo de los escritores, fragmentos de ciudad que ellos conocían menos, saberes sin prestigio: cómo organizar un prostíbulo o fundir metales, cómo encontrar oro o ganar dinero fuera de la oscura rutina del trabajo, cómo combinar el saber técnico con la fabulación.

*Beatriz Sarlo, La imaginación técnica*

Erdosain trabaja de un modo casi religioso para crear dinero de la nada. Sus inventos son una forma sublimada, alquímica, del beneficio capitalista. Para Erdosain inventar es una operación demiúrgica destinada a encontrar la piedra filosofal moderna, el oro que no lo es: la rosa de cobre. Todas las máquinas, los laboratorios, las fórmulas, los aparatos que circulan en la obra de Arlt tienen como objetivo esa producción imaginaria de riqueza. Robos, inventos,

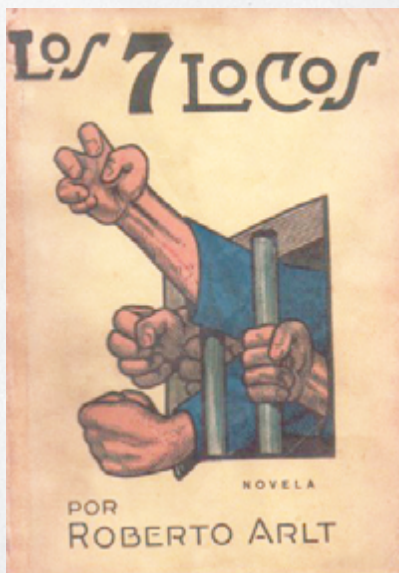


falsificaciones, estafas: enriquecerse es siempre una aventura, la epopeya de una apropiación mágica y fuera de ley.

**Ricardo Piglia, *La Argentina en pedazos***

En sí, la novela ofrece tres aspectos. Uno psicológico, otro policial y otro de fantasía. La organización de la sociedad secreta, aunque parezca un absurdo, no lo es. Hace quince días telegramas publicados en distintos diarios, dieron la noticia de la detención en Estados Unidos de los miembros de una sociedad secreta que se llamaba “La orden del gran sello”. Los propósitos de los sujetos afiliados a esa sociedad eran idénticos a los que se atribuyen a los personajes de mi novela. Es decir, que no he hecho nada más que reproducir un estado de anarquismo latente en el seno de todo desorientado o locoide.

**Roberto Arlt “Los siete locos”, *El Mundo***



# LA LOCURA

Estos demonios no son locos ni cuerdos. Se mueven como fantasmas en un mundo de tinieblas y problemas morales y crueles. Si fueran menos cobardes se suicidarían; si tuvieran un poco más de carácter, serían santos. En verdad, buscan la luz. Pero la buscan completamente sumergidos en el barro. Y ensucian lo que tocan...

Roberto Arlt, "Los siete locos", *El Mundo*

Los años 30 en Argentina son horas de profetas demenciales o de locos alucinados. (...) De ahí que los "lunáticos" o los *visionarios* de Arlt con su exaltación de la fuerza y del coraje, el deseo de limpiar el mundo de toda "la inmundicia" que lo aplasta—declarándose indistintamente comunistas o fascistas—, o exaltando la búsqueda de sí mismo y la necesidad de algo nuevo y prodigioso, se quedan en largos discursos, en ademanes desproporcionados o en el fracaso más melancólico.

David Viñas, "Trece recorridos con las novelas de Arlt"

Lo que llamamos locura es la desacostumbre del pensamiento de los otros. Vea, si ese changador le confesara las ideas que se le ocurren, usted le encerraría en un manicomio. Naturalmente, como nosotros debe haber pocos... lo esencial es que de nuestros actos recojamos vitalidad y energía. Allí está la salvación.

Roberto Arlt, *Los siete locos*

En última instancia, se trata de buscar la política en la locura de la historia, y una vez reconocida la nocturna imbricación entre una y otra, rechazarlas en el mismo gesto despechado del cínico humanista.

Horacio González, *Arlt. Política y locura*



# ENTRE LA CONSPIRACIÓN Y LA ANGUSTIA

¿Qué es lo que se opone aquí en la Argentina para que exista también una sociedad secreta que alcance tanto poderío como aquella allá? Yo le hablo a usted con franqueza. No sé si nuestra sociedad será bolchevique o fascista. A veces me inclino a creer que lo mejor que se puede hacer es preparar una ensalada rusa que ni Dios la entienda. Creo que no se me puede pedir más sinceridad en este momento. Vea que por ahora lo que yo pretendo hacer es un bloque donde se consoliden todas las posibles esperanzas humanas. Mi plan es dirigirnos con preferencia a los jóvenes bolcheviques, estudiantes y proletarios inteligentes. Además, acogeremos a los que tienen un plan para reformar el universo, a los empleados que aspiran a ser millonarios, a los inventores fallados —no se dé por aludido, Erdosain—, a los cesantes de cualquier cosa, a los que acaban de sufrir un proceso y quedan en la calle sin saber para qué lado mirar...

Roberto Arlt, *Los siete locos*

Esta atmósfera de sueño y de inquietud que lo hacía circular a través de los días como un sonámbulo, la denominaba Erdosain, “la zona de la angustia”.

Erdosain se imaginaba que dicha zona existía sobre el nivel de las ciudades, a dos metros de altura, y se le representaba gráficamente bajo la forma de esas regiones de salinas o desiertos que en los mapas están revelados por óvalos de puntos, tan espesos como las ovas de un arenque.

Esta zona de angustia era la consecuencia del sufrimiento de los hombres. Y como una nube de gas venenoso se trasladaba pesadamente de un punto a otro, penetrando murallas y atravesando los edificios, sin perder su forma plana y horizontal; angustia de dos dimensiones que guillotinando las gargantas dejaba en éstas un regusto de sollozo.

Roberto Arlt, *Los siete locos*





**1900** Roberto Godofredo Christophersen Arlt nace el 26 de abril.

**1918** Publica su primer cuento *Popular* N° 26, dirigido

**1925** Comienza a colaborar en la revista *Don Goyo* de la editorial Haynes, donde publica 22 relatos breves. Luego escribirá en la revista *Última Hora*.

**1926** Editorial Latina publica *El juguete* que el nombre original *La vida pu*

**1928** En el recién fundado diario *El Mundo* comienza a publicar las primeras **Aguafuertes porteñas**.

**1929** Lo  
M

**1931** La editorial Claridad edita **Los lanzallamas**. Tiene una mala recepción en crítica y en ventas.

**1932** Publica **El amor brujo**. El libro no tiene buena recepción. Deja de escribir novelas. Se vincula al Partido Comunista. Empieza a escribir teatro y se estrena su primera obra **Trescientos millones** en el Teatro del Pueblo.

**1933** P  
u  
E

**1934** Registra la patente N° 42.050 correspondiente a "medias con punteras y talón reforzado con caucho y derivados".

**1935** Viaja a España y al Norte de *El Mundo*, origen de sus Aguafuertes. Su hermana Lila: "...espero po

**1938** El Teatro del Pueblo estrena **África**, declara Arlt: "Mi intención es exaltar la maravillosa fiesta de colorido que vislumbra el turista en cuanto pone los pies en Marruecos".

**1940** Viaja a Chile. Escribe **El** publicará doce años más

**1941** In  
y

nto "Jehová" en la *Revista*  
por Juan José de Soiza Reilly.

1919

Empieza a escribir **El juguete rabioso**. En el prólogo a la 2da. edición dirá: "el autor no sabía entonces cuál iba a ser su camino efectivo en la vida. Si sería comerciante, peón, empleado de alguna empresa comercial o escritor. Sobre todas las cosas deseaba ser escritor".

**rabioso**. Su amigo Ricardo Güiraldes le sugirió  
erca sería demasiado tosco para los lectores.

1927 Se incorpora a *Crítica Magazine* como cronista policial.

**s siete locos** logra el 3er. puesto del Premio  
unicipal y es editado por editorial Latina.

ublica **El pájaro de fuego**, continuación de **El amor brujo** y se edita  
na primera compilación de los cuentos que fueron apareciendo en  
*El Hogar* y en *Mundo Argentino*, bajo el título **El jorobadito**.

África como corresponsal del diario  
**cuafuertes españolas**. Le escribe a su  
der girarles cien pesos mensuales".

1936 En agosto estrena **Saverio el cruel** y en octubre **El fabricante de fantasmas**. Sigue participando en el Teatro del Pueblo.

1937 Leónidas Barletta dirige y estrena **La isla desierta**.

**desierto entra a la ciudad** que se  
s tarde por la editorial Futuro.

ursiona en el género fantástico con el relato "Un viaje terrible"  
escribe cuentos de espionaje compilados en **El criador de gorilas**.

1942

El 26 de julio muere de un ataque cardíaco. Al día siguiente sale su última aguafuerte, "El paisaje de las nubes" en el diario *El Mundo*.

## La lengua propia

Este fenómeno nos demuestra hasta la saciedad lo absurdo que es pretender enchalecar en una gramática canónica, las ideas siempre cambiantes y nuevas de los pueblos. Cuando un malandrín que le va a dar una puntada en el pecho a un consocio, le dice: “te voy a dar un puntazo en la persiana”, es mucho más elocuente que si dijera: “voy a ubicar mi daga en su esternón”. Cuando un maleante exclama, al ver entrar a una pandilla de pesquisas: “¡los relojé de abanico!”, es mucho más gráfico que si dijera: “al socaire examiné los corchetes”.

Roberto Arlt, “*El idioma de los argentinos*”,  
*El Mundo*

Es Roberto Arlt —conviene recalcarlo— el primero en haber acogido tan generosamente en la narrativa rioplatense el lenguaje coloquial, popular de Buenos Aires. Esta actitud de apertura y de apropiación del idioma vernáculo —preconizada desde los primeros días de la Independencia por Andrés Bello y entablada en la Argentina por un Lugones, un Cambaceres o un Discépolo— alcanza aquí su ápice. La prosa de *Los siete locos* y *Los lanzallamas* abunda en efecto en americanismos ya anodinos, corrientes, ya jergales e incluso ordinarios. Así penetran en la ficción los siguientes vocablos: almacén, altillo, barra, bombachas, canilla, pileta, bulín, laburar pero también voces de mayor colorido como relojear, engrupir, esgunfiar, morfar, encanar, leonera, gil, otario, grela, marlú, morcona e incluso unas cuantas jocosas palabras de “vesre”, tales “shofica” o “trolli”. Con este léxico pintoresco cruza por las novelas el habla de las capas populares y de la marginalidad, el espíritu callejero, la picardía arrabalera.

Maryse Renaud, “*Los siete locos y Los lanzallamas: audacia y candor del expresionismo*”

**Cháchara**  
Jeta

Polichinela

Encocorar

**Gil**

Trinquete

Turrítio  
**donear**

**Canfinflero**

Rascanubes

Bazofia

Granza

Sobaco

Guarango

Yegua

**Pimpante**

**Enrigeçido**

Bardal  
Patenas

Ventanuco

**Lastrar**

Encuriosado

**Pimpante**

Morçona

**Otario**

**Bochinche**

**Guay**

Isócrono

Enfoscado

Balumba

**Esgunfiar**

Moscardonear

Furbo

Tricromía

**Apeñuscado**

**Ramojos**

## Un escritor que pelea

El futuro es nuestro por prepotencia de trabajo. Crearemos nuestra literatura, no conversando continuamente de literatura, sino escribiendo en orgullosa soledad libros que encierran la violencia de un “cross” a la mandíbula. Sí, un libro tras otro, y “que los eunucos bufen”. El porvenir es triunfalmente nuestro.

Roberto Arlt, Prólogo a *Los lanzallamas*

Supe de él que era huracán, brusco, fogoso y de difícil trato; que opinaba con una pasión que solía hacerse agresiva. Así fue como una vez chocó con Tuñón, como él vehemente, como él impulsivo; y se trenzaron en un duelo de muchachos, a trompada limpia.

Escribió mucho, con amor, con devoción, con despreocupación, con rabia. Echaba afuera sus personajes como quien vomita viboreznos; pero los amaba, los quería como a hijos. Tuvo la suerte de alcanzar, en su vida corta y afiebrada, el premio a sus desvelos de escritor que apunta a la gloria. Su literatura es amarga, descuidada, vibrante, con sabor a hiel: pero tiene tantos méritos reales, indiscutibles y evidentes, que hacen olvidar sus faltas, más de formas que de fondo.

Last Reason, “Amigos que se fueron”,  
*Noticias gráficas*



## Periodista y cronista

¡Ah periodismo!... Sin embargo, dígame lo que se diga, es lindo. Sobre todo, si se tiene un director indulgente, que lo presenta a las visitas con estas elocuentes palabras: —El atorrante de Arlt. Gran escritor.

Roberto Arlt, “Una excusa: el hombre del trombón”, *El Mundo*

Roberto Arlt prueba todos los oficios. Tiene que agenciarse el peso sangrando su inocencia en talleres, fábricas y escritorios. Es víctima propiciatoria de obtusos capataces y patronos prepotentes, quienes descargan sobre él sus instintos de dominio. Esta opresión de los mayores y la que origina su necesidad de ganarse el jornal para acallar el rezongo de la casa, dejan una huella indeleble en su espíritu de niño proletario.

Amaba profundamente la vida. Y su felicidad consistió en ganarla día a día volcado a la máquina de escribir, compartiendo la existencia y los afanes del hombre y dándole al sueño lo que el medio social de su tiempo, tan erizado de bigardos y pelafustanes de guante blanco, le negaba sistemáticamente.

F. Díaz Bustamante (José Portogalo),  
“Roberto Arlt”



MICHA FERRER  
FERRERAS

# LOS ESTRATEGAS DE CAFE

cuanto más nos movía a el barrio  
ni padre de familia con diez años  
de partida de bilay católicos, que  
en las actuales circunstancias no se  
crea autorizando a explicarnos, la que  
el, personalmente, habla el se encon-

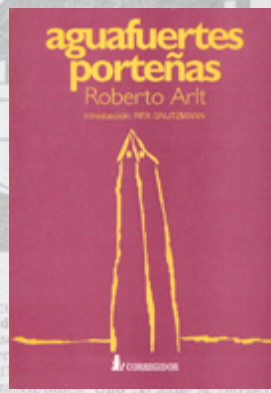
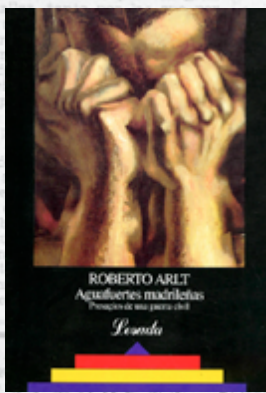
## Galera

Guar  
conrie a  
tadores

Se t  
Agrad  
videncia

Monst  
ter, lo  
gonan d

Nos d  
ras de t  
vry el d  
na. Lo  
rape las  
las viete



1118 CONFUNDIR

1172 SOLICITEN CATALOGO

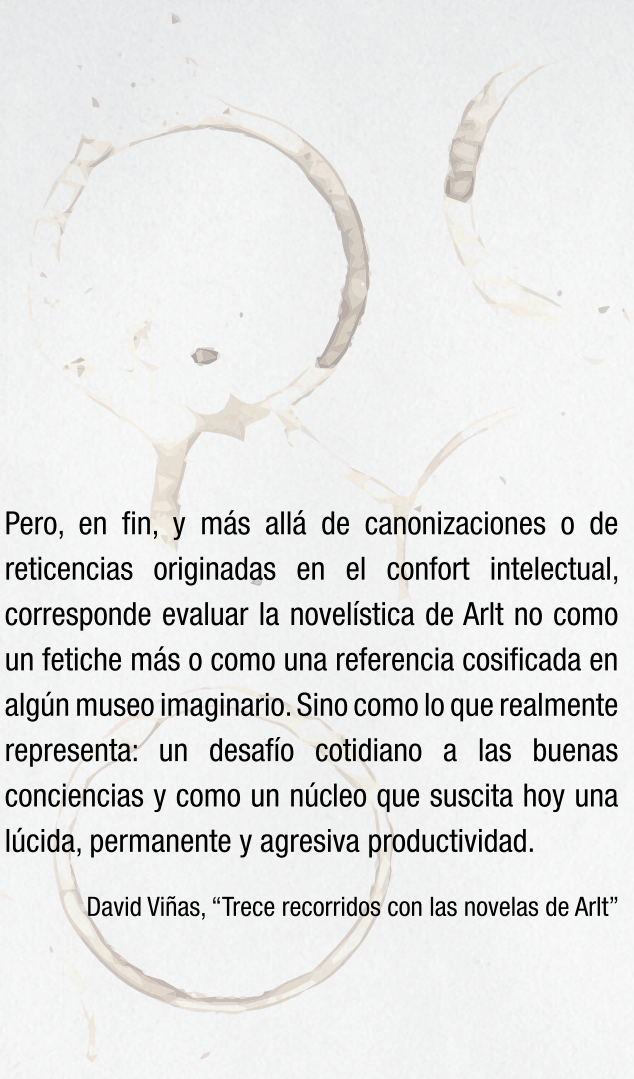
Yo lo miraba y me daba cuenta  
que el pillete se creía en un jugado  
de paz donde simuladamente, para  
guarretarse de cualquier pescarzo en  
boucarlos pasaba con el jinet, el

señalar a  
portera.

Largo a  
un palurdo  
noche de  
noche, y me p  
—¡Por q  
fugian tras  
qué la tien  
Lo que a  
res cafete  
rombes de  
dar las ma  
problema,  
de los bell  
nes que in  
los strategi  
cidos ampli  
sincapafia  
y otros por  
Generalm  
pocio a la  
tribuidas ex  
que le  
vina lo co  
tienen past  
can el orig  
lenios, qui  
gobierno d  
a sedreces  
lo conlun  
de oración.

Al mismo  
caracteriza  
terpretan la  
Y entonces  
tético spect  
tenario, con  
las uñas en  
de lana de  
vernosment  
—Veni a  
con las Irle  
ria... ¿Te  
tamos del  
lata (foto l  
ra de porla  
de porla  
Las horas  
como a esta  
de relacian  
ereses, mu  
cubren entre  
sientras el  
conar los pla  
—Un sande  
sin correa e

encalorizarse frente a un caballo  
Yo lo miraba y me daba cuenta  
que el pillete se creía en un jugado  
de paz donde simuladamente, para  
guarretarse de cualquier pescarzo en  
boucarlos pasaba con el jinet, el



Pero, en fin, y más allá de canonizaciones o de reticencias originadas en el confort intelectual, corresponde evaluar la novelística de Arlt no como un fetiche más o como una referencia cosificada en algún museo imaginario. Sino como lo que realmente representa: un desafío cotidiano a las buenas conciencias y como un núcleo que suscita hoy una lúcida, permanente y agresiva productividad.

David Viñas, "Trece recorridos con las novelas de Arlt"

## Prólogo

Hay en Arlt la consumación última de un saber inmigratorio. No que él fuera inmigrante, lo que también es cierto, esa familia lituana de Villa Luro. Lo que ya nos dice algo. Sino que lo inmigratorio es todo lo que se presenta como su material de trabajo: la transposición de la naturaleza orgánica a esculturas metálicas, la galvanoplastia, el anarquismo, los lanzallamas, el lenguaje remendado y excesivo, como salido de una fragua renegada, que escupe fuego y traga hombres. Todo inmigrado, extraído de su cuajo. La realidad quedaría en estado de paroxismo si no la detuviera la burla, la frase desencajada, la carcajada fantochesca, los delirios de poder de hechiceros que son más desgraciados que santos. Pero en la santidad que tienen, hay algo inmigratorio: salen del puerto de los santos y entran en el sufrimiento de secretos galpones donde se apilan desdichados sin nombre. Nombrarse Erdosain es no tener ningún nombre. Todo

podría transcurrir en recónditas ciudades esclavas o en sucuchos de falansterios de alquimistas y nigromantes, pero otra extravagancia arltiana es que hay nombres que nos conducen a lugares argentinos demasiado conocidos, a los que se llega por el ferrocarril habitual. Sólo que todo lo que toca Arlt es por medio de un proceso electrolítico que funde todos los lenguajes y objetos conocidos, haciendo del mundo una divina superchería intraducible: cuando parece que es locura es amor, cuando parece amor es la autopunición suicida que es capaz de infligirse todo ser humano. Cuando lo leemos, lo leemos en serio en medio de una gran sospecha. ¿No estaremos siempre suspendidos en el inmenso esperpento del mundo? ¿No somos inmigrantes perpetuos de alguna humillación que nunca nos abandona?

Horacio González  
Biblioteca Nacional

# ARLT ZEDOS

## Cross a la mandíbula

vo", y el dibujo de Bello. Alguna alma caritativa tachó el nombre de



Bello del dibujo. Otras veces, esa misma alma caritativa suprime mi firma. Demás está decir que a EL MUNDO no lo nombran ni por bre-

esta naturaleza y no es posible satisfacerlos, salvo convertirse en editor o comisión de bibliotecas populares.

Para variar el tema, las revistas que se organizan. O los amigos que organizan revistas.

—Che, te vas a escribir un artículo para mi revista. Mirá que somos pobres y no pagamos.

Le dicen a uno "mirá que somos pobres" como si el interpelado se bañara en agua de rosas y tuviera un Rolls-Royce esperándolo en la puerta.

Esto está resultando trágico. Si uno se niega sienta patente de ensorberbecido. Si uno no acepta... entonces el tiempo que necesita dice

Abril - Septiembre | 2013



BIBLIOTECA  
NACIONAL



MUSEO DE  
ARTE Y  
HISTORIA

producen, las cosas siguen y seguirán así, "per secula seculorum".

Estamos viviendo... —

gustos respetables y fiestas familiares en las cuales cobran entrada y pagan orquesta, no se les ocurra jamás pagar a los individuos que ellos

de qu  
ra la  
antes

Por  
Puey  
ment  
el se  
se ha  
borac  
que s

Co  
ver

En  
Argen  
tas de  
Expos  
organiza

Hab  
ejemp  
un t  
dose o  
y men  
medio

Las  
10 hor  
y cone

INIC

I MIL

De a